

Guillermo Le Fort: "Chile tiene buen crecimiento , pero requiere cambios estructurales"

Martes, 07 de Septiembre de 2021 - Id nota:1004507

Medio : La Segunda
Sección : Conversación
Valor publicitario estimado : \$7452800.-
Página : 18 y 19
Tamaño : 50 x 32

[Ver completa en la web](#)

18 **Conversación** La Segunda martes 7 septiembre 2021

Guillermo Le Fort, economista:

“Chile tiene buen crecimiento, pero requiere cambios estructurales”



El académico y ex director del FMI hoy asesora la candidatura de Sebastián Sichel en materia previsional. Aunque sea la opción de la derecha, él lo considera “un hombre de centro”.

Por Paulina Modiano

Guillermo Le Fort (67) es un economista de tan amplia trayectoria y que se ha desempeñado en tan diversos ámbitos que es casi imposible describir su currículo. Nació en 1954 y se educó en el Verbo Divino. Luego, derivó a la carrera de Economía y tras titularse obtuvo el grado de doctor en su especialidad de la Universidad de California-Los Angeles (UCLA). Actualmente es profesor titular de la Facultad de Economía de la Universidad de Chile en las cátedras de macroeconomía y finanzas, y de teoría y política económica internacional, entre otras especialidades, aunque hace clases allí desde 1976. Pero combina su vida académica con consultorías independientes a organismos públicos y privados, y antes fue director ejecutivo del Fondo Monetario Internacional (FMI) y gerente

de la división internacional del Banco Central chileno entre 1992 y el 2000.

No le gusta hablar de su vida privada y tampoco de política contingente. Pero hoy está directamente vinculado a ella, pues parte de su tiempo lo dedica a asesorar la campaña presidencial de Sebastián Sichel, específicamente en el ámbito previsional, uno de los temas que surgió con más fuerza tras el estallido social de octubre de 2019. Considera al candidato “un hombre de centro”, tal como él, pese a que fue electo como la alternativa de la coalición oficialista de derecha, hoy llamada Chile Podemos + (UDI, RN, PRI y Evopolí) para las presidenciales de noviembre. “Ha dado muestras de su capacidad de liderazgo. Está en el centro político y puede llegar al corazón de los jóvenes”, dice con convicción.

Pero su mirada sobre lo que deviene para Chile, tras la oscura noche de la pan-

demia que aún se desconoce cuándo acabará, es más amplia y estricta.

—Las cifras entregadas por el Banco Central en su IPoM son muy positivas en términos de crecimiento, pese a la baja base de comparación del mismo periodo del 2020. ¿Cree que estamos en una fase de recuperación certera o sólo es momentánea?

—Tuviéramos un choque muy fuerte de la economía, pero la reactivación ya se está iniciando. Ha habido un aumento del gasto muy fuerte y eso es un buen indicador. Pero si persiste en el tercer trimestre y todo indica que sí, es preocupante por las presiones inflacionarias que pueden venir en adelante.

—¿Y usted cree que eso se debe a la recuperación del desempeño de la economía solamente o también a los retiros que han hecho los trabajadores de sus fondos de pensiones?

—Hay una combinación de factores. Una política del Banco Central muy expansiva, con bajísimas tasas de interés (aunque la semana pasada las duplicó ante su preocupación por la inflación), apoyada por el Ingreso Familiar de Emergencia (IFE) fiscal y junto con ello los retiros de las Administradoras de Fondos de Pensiones (AFP). Pero lo que los indicadores indican es que la política fiscal seguirá siendo expansiva al menos hasta fin de este año. Las tasas de interés han subido un poco, lo que podría frenar en parte la expansión. Pero los datos que también tenemos es que las importaciones de julio y agosto han tenido un crecimiento muy alto, lo que también va ligado al consumo.

—¿Estamos al borde de un recalentamiento de la economía, como de alguna manera lo desliza el Central?

—La preocupación cuando estamos al borde de demasiado gasto es en contra de lo que la economía puede producir. Entonces, puede haber un aumento fuerte de la inflación que obviamente afecta más a los sectores de menos recursos. Ese es el riesgo que implica un recalentamiento, lo que significa un aumento de las tasas de interés, que afecta a los sectores productivos y a la inversión. Y también a los créditos hipotecarios, lo que es menor.

“La clave es el crecimiento”

—Bajo estas circunstancias, ¿cree que sería adecuado un cuarto retiro de fondos de las AFP o el ciento por ciento? Son proyectos paralelos, que fueron fusionados en el Congreso.

—El retiro de fondos de las AFP ha sido una muy mala política, sobre todo para los más pobres y también considerando los costos que tendrán en el futuro. La mejora de las pensiones debe ir asociada al empleo formal sin ninguna duda.

—Pero hay consenso en que las pensiones actuales son paupérrimas y ese es uno de los grandes reclamos tras la crisis social del 18 de octubre del 2019.

—La propuesta es reforzar los pilares solidarios para avanzar en una mejor Pensión Básica Solidaria a costo del Estado. Ello se debe complementar con un aumento al 16% del aporte a las pensiones en lugar del 10% actual. Puede ser con cargo al trabajador o mejor compartido con el empleador. Pero la cotización actual es claramente insuficiente.

—Y si se refuerza el Pilar Solidario, ¿cuánto sería para los actuales pensionados, que son los que están en mayores dificultades?

—Yo estimo que unos \$50 mil.

—¿Pero eso cuánto ayuda a una persona que tiene una pensión de \$160 mil? No le alcanza ni para los remedios...

—Es cierto. Pero no hay soluciones mágicas.

—Y en el mediano, o a estas alturas, largo plazo ¿cuál cree usted que sería el mejor sistema de pensiones para Chile y cuánto vamos a tener que esperar? ¿40 años más desde que se crearon las AFP?

—Hay distintas alternativas: se ha

planteado una AFP estatal, y una entidad también estatal, sin fines de lucro, que administre los fondos y la capitalización individual a través del sistema actual de las AFP. Yo creo que estas alternativas pueden convivir, pero siempre dándole la elección a la gente de cuál es el sistema que prefieran.

—Pero las AFP no han dado las pensiones que se prometió a sus afiliados cuando se creó el sistema, que además fue obligatorio.

—Pero ha habido cambios. Se crearon los multifondos, han ingresado nuevas AFP al sistema, lo que genera más competencia y bajas en las comisiones para los clientes. En fin, hay distintas alternativas.

—¿Y cuál cree que es la mejor alternativa?

—Pueden ser varias. El punto es que la gente pueda elegir. Pero la clave de todo es el crecimiento. Un país que no crece no tiene ninguna posibilidad de llegar al desarrollo.

—Pero Chile tuvo buenas tasas de crecimiento durante bastantes años y sin embargo, una importante parte de la sociedad siente que eso no le llegó. La desigualdad, aunque hubo una importante superación de la pobreza, generó la conformación de una clase media muy precaria.

—Es cierto, pero el mismo avance del desarrollo va generando más expectativas. La expresión de la gente ha sido más fuerte que la de los partidos. No es una tarea sencilla para nadie. Pero eso requiere consenso, la voluntad de llegar a acuerdos para solucionar los problemas de desigualdad de nuestra sociedad. La insatisfacción es clara. El problema es cómo vamos a seguir desde el 2022 hacia adelante. La recuperación del crecimiento y la inversión han sido súper grandes, pero todavía hay un retraso en el empleo y es necesario enfocar los recursos precisamente a ello.

—¿El reciente subsidio orientado a la contratación de empleados formales es más importante que el Ingreso Familiar de Emergencia, especialmente para quienes están en la informalidad -que ha aumentado debido a la pandemia-?

—Los subsidios estatales tienen distintos propósitos. Una cosa es el apoyo a las familias y otra es el apoyo al empleo, que debería ser permanente con todo lo que eso significa. La economía chilena es estable, pero requiere cambios estructurales y entre ellos está la formalización del empleo, que no sólo tiene que ver con el ingreso, la seguridad social, incluso con el jefe o jefa de un hogar. El empleo informal no tiene ninguna de esas características. Por eso se requiere de un cambio estructural y de ayudas permanentes en el tiempo; mejorar el ingreso mínimo y a la vez, estimular el esfuerzo personal.

—¿Eso requiere subsidios estatales permanentes o un cambio de la legislación que fije un ingreso mínimo para subsistir?

—No. Eso requiere subsidio perma-



(La presión inflacionaria) se debe a una combinación de factores. Una política del BC muy expansiva, con bajísimas tasas de interés, apoyada por el IFE fiscal y los retiros de las AFP”.

nente. El estímulo básico para el contratado y para el empleo formal, con todos los beneficios que implica.

—Por lo que usted plantea me parece una teoría lógica para las pequeñas y medianas empresas, de las que tanto se ha hablado en este tiempo, que han sufrido más por la crisis y que son las mayores generadoras de empleo. Porque los grandes conglomerados no han tenido una baja sustancial en sus ganancias.

—Las Pymes necesariamente requieren apoyo para que aumenten sus ingresos a largo plazo, financiero y tecnológico, entre otras áreas. Eso es muy importante para que no sigan siendo solo Pymes y se proyecten como empresas mayores en el largo plazo.

—Pero tienen muchas vallas que saltar: el sistema financiero, que les pone muchas trabas para obtener créditos. Muchas veces, las empresas a las que abastecen les pagan sus productos en plazos muy largos y eso las obliga a hacer malabares para pagarles a sus trabajadores... En fin, suma y sigue.

—El esfuerzo que hay que hacer es darles más fortaleza frente a las empresas grandes, para que no tengan que someterse a esfuerzos honorosos. Es muy importante avanzar en más competencia para darles a las Pymes mayores posibilidades de desarrollo.

—Y las empresas grandes, ¿qué tienen que hacer en el cambio estructural que usted plantea para la economía?

—Tienen que buscar renovaciones para ser más competitivas y buscar mercados más permeables. Hay que ser más partidarios del mercado e impulsarlo. El mercado tiene que estar abierto para ofrecer mejores posibilidades de desarrollo.

“Hay que focalizar”

—¿Cuáles cree que son las medidas esenciales para avanzar en un camino de crecimiento con mayor equidad que hasta ahora no se ha dado?

—La clave fundamental es mejorar el crecimiento, la inversión y ampliar nuestra presencia en los mercados externos. También se requiere un alza tributaria. Pero todo ello debe ir enfocado a los problemas esenciales que aquejan a la gente como la salud, la educación, el empleo formal y también las pensiones. Se puede aplicar subsidios específicos para apoyar esas áreas, pero hay que focalizar. Los recursos fiscales no son infinitos y tampoco la capacidad de endeudamiento del país, aunque todavía estamos en buen pie.

—¿Y usted cree que Sebastián Sichel, que ha sido ampliamente mencionado como el candidato de los empresarios, apoyado por los partidos de derecha y continuador del proyecto del actual Presidente Sebastián Piñera, cumple los requisitos para hacer los cambios que usted considera estructurales?

—Totalmente. Creo que tiene la convicción de no seguir postergando lo que es importante para la gente y de llevarlo adelante con paciencia.



Creo que (Sebastián Sichel) tiene la convicción de no seguir postergando lo que es importante para la gente y de llevarlo adelante”.